

El súbito freno de la economía a causa del Covid-19: Un ejercicio sobre su posible impacto inmediato

Joana Chapa (UANL)

Edgardo Ayala (Tecnológico de Monterrey)

Introducción

El brote de coronavirus inició en diciembre de 2019 en Wuhan, capital de la provincia de Hubei, China, que es considerada el centro político, económico, financiero, comercial, cultural y educativo de China Central.

En el último mes, el número de casos de contagio confirmados se ha multiplicado casi por 10, pasando de 250,000 a 2.4 millones, es decir, un crecimiento exponencial de 7.6% diario. Los países con más contagios y fallecimientos son Estados Unidos, España e Italia. En México, existen 8,261 casos y 686 fallecimientos, mientras que, en el estado de Nuevo León, se tienen 271 casos confirmados y 7 defunciones.

El propósito de esta nota es dimensionar el severo ajuste económico esperado en México, medido mediante el Valor Agregado Bruto (VAB) y el Producto Interno Bruto (PIB), como daño colateral derivado de las estrategias de aislamiento social y confinamiento, y del paro de las actividades económicas no esenciales por la emergencia sanitaria para el mes de abril, y que la Secretaría de Salud Pública recientemente prolongó hasta el 30 de mayo del presente año.

Para este fin, se diseña un ejercicio de simulación detallado y riguroso para evaluar el impacto de lo que denominamos el súbito

freno de la economía mexicana. La naturaleza del ejercicio consiste en introducir un escenario razonable de supresión de las actividades económicas no esenciales en abril, y un escenario de recuperación en el resto del presente año.

Los principales resultados sugieren que el PIB nacional puede contraerse 23.0%, provocando una caída hasta del 28.2% del empleo, en el primer mes de suspensión de actividades no esenciales. En el caso del estado de Nuevo León, el impacto sería mayor, 26.5% del PIB y 33.3% del empleo, dado su fuerte vínculo productivo y comercial con Estados Unidos. Aun con escenarios de recuperación tipo V, es decir, de una contracción transitoria y un rápido repunte, se proyecta que la tasa de variación del PIB en México durante 2020 se ubique entre -6.2% y -8.5%, mientras que el rango previsto para el producto de Nuevo León sería de -6.2% a -8.9%.

Metodología

Se analizan las 822 ramas de actividad económica que conforman la Matriz Insumo Producto (MIP) Nacional Doméstica 2013 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), de manera que se separan las actividades esenciales y no esenciales, de acuerdo con los lineamientos estipulados por el Gobierno Federal el pasado 30 de marzo.

También, se utiliza información oportuna de diferentes sectores como el automotriz, líneas aéreas, ventas de restaurantes, ventas de gasolinas, gas LP y otros, para distinguir los diferentes grados de supresión de la actividad en cada sector.

El escenario incluye los siguientes supuestos con respecto a la actividad de los sectores:

- Se asume que los sectores que proveen bienes o servicios esenciales no presentan reducción alguna en su demanda. A este grupo se agregaron los servicios educativos ya que suelen contratarse por adelantado.
- En los casos de los subsectores automotriz; alojamiento temporal y preparación de alimentos; transporte aéreo y turístico; elaboración de cerveza; fabricación de cemento; y, hogares con empleados domésticos, se asumió una reducción del 100% en su actividad. En el caso de los restaurantes de comida para llevar, se asume una reducción de la actividad del 50%.
- Al resto de los sectores no esenciales se les impuso una reducción del 50% en su actividad. En este grupo se incluyó al transporte público y a los refinados de petróleo, porque aun siendo esenciales, con la cuarentena probablemente declinó su demanda.

Se considera razonable la reducción del 50% de la demanda en actividades no esenciales sobre las que no se tiene información, dado

el alto grado de atomización e informalidad en muchas actividades en México. Por ejemplo, en el sector de la construcción a nivel nacional, el 78% de su personal ocupado trabaja en la informalidad, siendo improbable un paro total de labores en este tipo de actividad productiva.

En síntesis, la simulación consiste en asignar un porcentaje de reducción de la demanda en las actividades no esenciales con base en la evidencia oportuna y en caso de no tenerla se asigna una caída del 50% en lugar de 100% en la actividad sectorial durante el mes de abril.

Una vez identificadas las actividades, se especifica un modelo económico el cual establece que un cambio en la demanda (consumo de los hogares, gasto de gobierno, inversión y exportaciones) genera un efecto multiplicador sobre el valor agregado y el empleo del país, porque toma en cuenta las relaciones intersectoriales vía la proveeduría de insumos¹. El modelo se formula con base en la MIP y su aplicación es crítica porque sintetiza todas las interacciones entre los diferentes sectores económicos, las 822 ramas consideradas, así como las cadenas de valor que se conforman en una economía compleja.

En el ejercicio elaborado para la economía nuevoleonense, debido a que la Matriz Insumo-Producto tiene un desglose de 31

¹ Es conocido como el Modelo de Demanda de Leontief, con base en él se calculan los multiplicadores simples del valor agregado y del empleo (Ver Miller y Blar, 2009). El valor agregado por sector, para México

y Nuevo León, es el dato oficial publicado por INEGI, y la cifra de empleo se obtiene de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo del Segundo Trimestre de 2013 de INEGI.

sectores productivos², se calculó un choque inicial en la demanda final promedio ponderado a ese nivel de desagregación sectorial³.

Resultados

Impacto Inmediato

El resultado de la simulación es el de una caída de 23.0% del VAB nacional durante el mes de abril. EL VAB es la diferencia entre el valor de la producción menos el consumo intermedio de materiales, salvo algunos ajustes contables es prácticamente igual al PIB. Si las empresas ajustan la planta laboral, así como lo hacen con las compras de insumos, ante la contracción de la demanda del 23%, esto implicaría una caída en el nivel de empleo del orden de 28.2%. Sin embargo, el impacto sobre el empleo debe de ser mucho menor en el corto plazo, léase abril, ya que no es conveniente para las empresas deshacerse de personal experimentado y capacitado por un freno de la actividad de uno o pocos meses.

Del 100% del impacto de la emergencia sanitaria en el VAB, tan solo en cuatro sectores se concentra poco más del 40%, éstos son: Construcción (17.1%); Fabricación de maquinaria y equipo, aparatos electrónicos y eléctricos, y equipo de transporte (16.1%); Comercio (10.7%) y Servicios de alojamiento temporal y preparación de alimentos (7.9%).

En el caso del empleo, poco más del 70% del ajuste se observa en los siguientes sectores: Servicios de mantenimiento, reparación e instalación, incluyendo empleados domésticos (23%); Construcción (18%); Servicios de alojamiento temporal y preparación de alimentos (14%); y, Fabricación de maquinaria y equipo, aparatos electrónicos y eléctricos, y equipo de transporte (9%). Cabe destacar que, en su mayoría, los trabajadores en las tres actividades que concentran el impacto son informales; de hecho, en estos sectores, la proporción de trabajadores informales es mayor al 60% que es el dato nacional, además se caracterizan por la alta presencia de micro y pequeñas empresas (entre 66 y 98% de sus unidades económicas). En términos absolutos, 16.5 millones de empleos están comprometidos, de los cuales alrededor del 62.5% son informales.

Para el estado de Nuevo León, el impacto total de la reducción de la demanda en las actividades económicas afectadas por la pandemia asciende a 26.5% del PIB y el 33.3% del empleo se vería comprometido durante el mes de abril. Al verse reducida la demanda por sus productos, entre 50% y 100% de los otros sectores económicos proveedores de bienes intermedios se ven afectados de manera indirecta, especialmente el sector comercio. De hecho, todos los sectores de la economía se contraen.

Los sectores productivos que concentran el

² Esta matriz se derivó con base en la Matriz Insumo-Producto Nacional, aplicando el método de Flegg y Webber (1997), que ha mostrado tener el mejor desempeño entre los métodos de regionalización no basados en encuestas (Ver Flegg y Tohmo, 2013). Se trabajó con 31 sectores económicos porque es el

máximo nivel de desagregación de los datos oficiales del PIB estatal por sector publicados por INEGI.

³ La ponderación se realizó con base a la participación de la demanda final de la clase de actividad i en la demanda final del sector económico z , usando datos nacionales.

impacto en el VAB son: la Fabricación de maquinaria y equipo, aparatos electrónicos y eléctricos, y equipo de transporte (23%); Construcción (19%); Transporte (10%); Industrias Metálicas Básicas y Fabricación de Productos Metálicos (9%); y, Servicios de Apoyo a los Negocios (9%).

Mientras que los sectores que concentran el impacto en el empleo son: Servicios de mantenimiento, reparación e instalación, incluyendo empleados domésticos (18%); Servicios de alojamiento temporal y preparación de alimentos (15%); Fabricación de maquinaria y equipo, aparatos electrónicos y eléctricos, y equipo de transporte (14%); Construcción (13%); e Industrias metálicas básicas y fabricación de productos metálicos (7%).

La mayoría de los trabajadores que laboran en tres de las cinco actividades que concentran el impacto sobre el empleo, son informales. De hecho, en estos sectores, la proporción de trabajadores informales es mayor que en el agregado estatal, que es del 39%.

Cabe destacar que, en el sector de Fabricación de maquinaria y equipo, aparatos electrónicos y eléctricos, y equipo de transporte, el 98% de sus empleados son formales, lo que nos indica que el empleo formal también se ve comprometido.

El impacto en el empleo, estimado con la metodología insumo producto, se derivó a partir del dato observado en el 4to trimestre de 2019⁴, y se obtuvo una cifra aproximada

de 851,808 empleos comprometidos con el paro de actividades, de los cuales aproximadamente el 42% son informales.

Cierre 2020

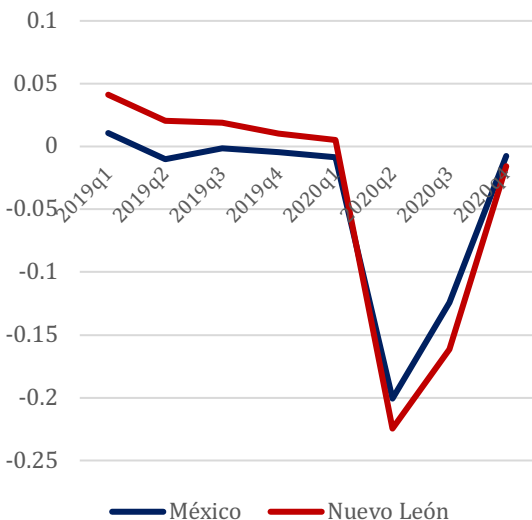
¿Cómo se puede afectar al desempeño de las economías mexicana y nuevoleonense durante el 2020? Depende de la recuperación, para los fines del ejercicio se construyen dos escenarios: el de Repunte-Recuperación Rápida y Recuperación Lenta. El de Repunte-Recuperación Rápida implica que en mayo se levantan las suspensiones a las actividades no esenciales de manera parcial, de forma que la actividad económica se recupera al 40% antes del choque, en junio al 60%, en el tercer trimestre se recupera al 75% de antes de la contracción y en el último trimestre se recupera la economía totalmente del choque. El escenario de Recuperación Lenta asume que la recuperación del choque es más lenta, es decir, recuperación al 25% en junio, de 50% en el tercer trimestre y recuperación del choque para fin de año. En este escenario, el choque no dura un mes, sino prácticamente todo el segundo trimestre, y debido a que la supresión de actividades durará hasta el 30 de mayo, consideramos que es el más probable.

Bajo el escenario de Repunte-Recuperación Rápida, tanto la economía mexicana como la nuevoleonense caen 6.2%, mientras que en el escenario donde el ajuste se alarga durante todo el segundo trimestre, la contracción en México puede ser del orden de 8.5% y en Nuevo León de 8.9%.

⁴ Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 4to Trimestre, INEGI.

Como se puede observar en la gráfica 1, se da una trayectoria tipo V, es decir, una súbita caída y una recuperación rápida. En el escenario de Recuperación Lenta la tasa de variación anual del PIB nacional en el segundo trimestre es de -20.1%, de -12.4% en el tercero y de -0.8% en el cuarto. En dicho escenario, el PIB de Nuevo León del segundo trimestre muestra una tasa de crecimiento de -22.5%, de -16.1% en el tercero y, -1.6% en el cuarto.

Gráfica 1. Tasa de crecimiento anual de México y Nuevo León Bajo el escenario de Recuperación Lenta



Fuente: Elaborado por los autores con los resultados de la simulación

Conclusiones

La pandemia del COVID-19 tendrá repercusiones económicas severas en el mundo. La magnitud del impacto y los sectores afectados dependen de la duración de la suspensión de actividades económicas

y de la vocación productiva de las regiones y países.

En Nuevo León, por su perfil industrial y de negocios, en términos del impacto en el VAB, destacan los sectores manufactureros (maquinaria y equipo, aparatos eléctricos y electrónicos, equipo de transporte, etc.) vinculados a la industria pesada (metálica básica), los Servicios de transporte, Construcción y Servicios de apoyo a los negocios. En contraste, en nivel nacional, además del sector Construcción y de la Fabricación de maquinaria y equipo, aparatos electrónicos y eléctricos, y equipo de transporte, toman relevancia el Comercio y los Servicios de alojamiento temporal y preparación de alimentos.

En términos de empleo, los sectores afectados en nivel nacional y en Nuevo León son los mismos, la diferencia estriba en el grado de informalidad. Aproximadamente el 62.5% de los empleos comprometidos en nivel nacional es informal, mientras que en Nuevo León es el 41.7%. Los más afectados son los siguientes: Servicios de mantenimiento, reparación e instalación, incluyendo empleados domésticos; Servicios de alojamiento temporal y preparación de alimentos; Fabricación de maquinaria y equipo, aparatos electrónicos y eléctricos, y equipo de transporte; y, la Construcción.

Debido a que la supresión de actividades económicas se alargó hasta el 30 de mayo, consideramos que el escenario más probable es el de una Recuperación Lenta, que implica una caída del 8.5% del PIB Nacional y de 8.9% del PIB de Nuevo León en 2020.

Bibliografía

Flegg, A. and T. Tohmo (2013). “Regional Input-Output Tables and the FLQ Formula: A Case Study of Finland”. *Regional Studies*, 47, 703-721.

Flegg, A. and C. Webber (1997). “On the Appropriate Use of Location Quotients in Generating Input-Output Tables: Reply”. *Regional Studies*, 31, 795-805.

INEGI (2018). Matriz Insumo Producto Nacional Doméstica, producto por producto, 2013.

Miller, R. and P. Blair (2009). “Input-Output Analysis 2nd Edition Hardback: Foundations and Extensions”, Cambridge University Press.